LA TARDE DE LORCA

AÑO XXI — N.º 5.560

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN : VIERNES 19 JULIO 1929

HORAS DE OCIO

Releyendo a Galdós

II

Al caer en desuso la novela del gusto a la época, aparecen en la novela direcciones opuestas y surge de allí un nuevo procedimiento, que con su pluralidad de tendencias, hace sufrir al campo novelistico una aguda transformación y la novela consigue un girón de realismo y veracidad tales, como no lo tuvo nunca.

De este modo pasamos a la novela castizamente moderna que representa un profundo cambio en el reino literario.

Es más. Hemos tenido un gran alcance maravilloso, puesto que ella se transforma en un enorme saco donde cabe todo, como dijo Baroja, y así tenemos la novela filosófica, social, moralista, doctrinaria, naturalista, psicológica, etc.

En Galdós, hay una enorme cantidad de vida humana; toda una asombrosa variedad de materiales, desde el género psicológico, naturalista, pastoril y poemático, hasta la más subida tramazón aristócrata.

Otra tendencia nobilísima campea en la obra galdosiana, y es la gran preocupación, el profundo interés que le inspira la clase trabajadora.

En algunas de sus novelas, los protagonistas son gente de empaque social, pero sin embargo, en ninguna de ellas se deja asomar preferencia por la aristocracia. Difícilmente puede calificarse cuales son aquellas páginas donde la vida mundana tenga una amplia esfera con menosprecio de la otra.

Por esto mismo, es quizá por lo que la personalidad de Galdós al ir cruzando las diversas zonas sociales, y al ir prosperando en los países más cultos las corrientes democráticas, va adquiriendo relieve y cambia de tono, pero sus acciones se desenvuelven más solas, al parecer, sin impulsos exteriores.

De aquí la causa de que su obra sea en nuestro tiempo más espiritual y más humana; más por la variedad de medios, la obra se abre en grandes digresiones, con lo que resulta en algunos momentos insegura en los juicios y menos propia de la realidad ya que sus indulgencias, hácenla perder un poco de generosidad universal, esa nobleza del sumo concepto humano, que hace que en todos los pueblos, a través de mares, razas y latitudes, brote el agua generosa de las grandes simpatías y los afectos perdurables.

Sin caer en la exageración, podríamos decir que el dolor de Galdós es un dolor que tiene algo de lujo.

Así y todo, nuestro gran novelista se acerca a las gentes humildes. Para aquellos que no comprendan el martirio y la obsesion de Galdos por acercarse a las masas populares, se darán más cuenta de que en la obra de Galdós falta el «quid divinus», ese excepcional asunto que tanto interesa a las generalidades: la falta muchas veces de comunidad de sentimientos, que es por otra parte algo necesario para obligar a los lectores a que comprendan lo mismo que él.

Sin embargo, esto lo ha suplido Galdós con una gracia y una delicadeza que nos sorprende. Por eso mismo, la inmortalidad de Galdós se va mostrando de una manera más rotunda, ya que en su belleza plástica la pintura de muchas realidades y una enorme penetración psicológica nos dice que su inmortalidad es igual a aquellas otras cosas las cuales al desaparecer, por lo difícil de improvisar, nos resultan mucho más simpáticas y empiezan a trasponer los umbrales de la verdadera gloria.

Así y todo, la admirable y copiosa labor de Galdós se ha resentido de algunos defectos de la raza. Ello se debe más que a nada a la condición personalista de su autor empeñado en cifrar únicamente sus éxitos en el suelo patrio, y no ser un exhibicionista ni un trashumante, sino que se redujo a querer a su patria, a esta patria que enriquecía a los «Gallos» y le dejaba morir de hambre.

Plaza de Toros de LORCA

PARA EL JUEVES 25 DE JULIO DE 1929
FESTIVIDAD DE SANTIAGO

¡Gran acontecimiento taurino!

A las 6 y media en punto de la tarde (hora oficial) y con permiso de la autoridad competente se lidiarán y matarán cuatro hermosas reses bravas de la acreditada ganadería de Flores y R. Giménez, por los matadores:

Niño de Granada de (Granada) :-: Chicuelín (de Cartagena)
Pepillo (de Cartagena) y Rondeño (de Almería)
con sus correspondientes cuadrilllas.

¡Tres regalos verdad, tres!

Una cónsola, estilo moderno, con espejo
Una bicicleta de marca francesa
Una ONZA de ORO.

Precios populares: Entrada general 1'50. Media entrada 0'75.

¿Quiere usted comprarbarato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA

CONFEDERACIÓN SINDICAL HIDROGRÁFICA DEL SEGURA

AVISO

La Junta de Gobierno de esta Confederación en sesión celebrada en el día de hoy, ha tenido conocimiento de la R. O. de 12 de Julio corriente, que confiere a las Confederaciones Hidrográficas el servicio de policía de cáuces y para cumplimentarlo ha acordado suspender todos los aprovechamientos con motor, ya sean de aguas del río Segura, de los afluentes o de las acequias, que se hallen en la actualidad en curso de ejecución.

Lo que se hace público para que llegue a conocimiento de a cuantos afecte, en evitación de mayores perjuicios.

El Director técnico Delegado de Fomento
GUSTAVO PIÑUELA

Murcia 15 de Julio de 1929

Al revés de otros autores extranjeros que tuvieron una rápida emigración personal, Galdós fué más tardío. Dramas como «Realidad», «El Abuelo», «La loca de la casa», novelas de la calidad y envergadura literaria de «Angel Guerra» «Fortunata y Jacinta», «El amigo Manso», llegan a fuerza de triunfar a ganar inmensa popularidad y traspasan rápidamente las fronteras, como un «Espectros», una «Ana Karenine» y una «Madame Bovary».

S. MARTINEZ ORTIZ

Orillas del Ter, Gerona.

HOJAS AL VIENTO

FELICIDAD

Felicidade! Felicidade!
Ai quem m'a déra na minha mao!

Así cantó Antonio Nobre en tierras de Portugal. Para él la felicidad consistía en no pasar nunca de los veinticinco años; en vivír sencillamente en una casa silenciosa, frente al mar; en tener en el fogón una brasa, a lo menos, y una sardina para asarla en ella; en no tener dinero, ni papeles en el Banco, ni rentas; pero sí una hucha con algunas economías para poder vivír; en ir por las tardes a la fuente a ver a las muchachas reír y llenar los cántaros; en contentarse con lo que era y no tener preocupaciones ni remordimientos; en no tener más talento que el necesario para saber andar por la vida; en no saber más que leer y contar; y, por último, en tener hijos y una mujer bonita y alegre. Y considerando todo esto como lo supremo de la felicidad, acababa su canción de esta manera:

Oh, grande vida, valha a verdade!
Oh, grande vida, más que ilucao!
Felicidade! Felicidade!
Ai quem m'a déra na minha mao!

No era mucho lo que deseaba tener en la mano el poeta portugués. Esa felicidad no le habría dejado entre los dedos ni aun el leve polvillo dorado que nos queda entre ellos cuando cogemos una mariposa. Con hijos y mujer y una sardina y cuatro cuartos en una hucha, no lo hubiera pasado muy bien el sencillo poeta. Estacionarse en los veinticinco años iba a proporcionarle graves inconvenientes. En una casa silenciosa habría acabado por aburrirse, fuera de que con chiquillos no podía ser silenciosa. La proximidad del mar quizá hubiera perjudicado su salud. Con una brasa en el fogón, sus inviernos no habrían sido muy agradables. El ir a la fuente a ver a las muchachas no podría proporcionarle más que breves momentos de dicha, si es que las jóvenes no se burlaban de él, o no se presentaba allí su mujer bonita y alegre con su colección de chicos oliendo a sardina asada. El contentarse con lo que era me parece bien; lo que no me parece es que no contentara y deseara la casa, el mar, la hucha y todo lo demás. Admirable lo de vivír sin preocupaciones ni remordimientos; pero con mujer bonita y alegre y media docena de niños las preocupaciones le serían inevitables, y estas preocupaciones le llevarían seguramente a cometer actos que le produjeran remordimientos. No desear más talento que el necesario para andar por el mundo es querer a la vez ser Salomón, Sócrates y Séneca. ¡Ahí es nada el talento que hace falta tener para saber andar por el mundo! En cuanto a eso de no saber más que leer y contar, no creo que sea fuente de venturas. Hay muchos que sólo saben contar y leer y no se consideran por ello felices.

Sin embargo, tampoco se obtiene la felicidad con la posesión de grandes riquezas, de grandes talentos, de puestos elevados.

En el despacho del califa cordobés Abderramán tercero se encontró, después de su muerte, el siguiente escrito: «He reinado más de cincuenta años, y mi reino, durante ellos, ha estado o pacífico o victorioso; he sido amado de mis súbditos, temido por mis enemigos y respetado por mis aliados. La riqueza y los honores, el poderío y el placer han acudido a mi voz; parece que nada haya podido faltar a mi felicidad. En esta dichosa situación, dichosa en apariencia, he contado cuidadosamente los días de verdadera felicidad que me han tocado en suerte: ascienden a «catorce». Mortal cualquiera que seas, no cuentes con la felicidad del mundo.»

También Salomón, el rey más poderoso de sus tiempos, en su largo reinado lleno de éxitos y esplendores halló que la felicidad no existía, que todo era vanidad de vanidades y aflicción de espíritu.

Goethe, que vivió espléndida y largamente, entre honores y triunfos-lleno de salud y de gloria, declaraba que no había tenido en su vida ni cinco semanas de felicidad.

Y Voltaire, otro gran afortunado, mimado por los reyes y admirado por todo el mundo, escribió: «Yo no sé lo que puede ser la vida eterna; lo que sí sé es que ésta es una majadería.»

Querer ser feliz constantemente es ser desgraciado, porque es estar dominado por un deseo imposible de satisfacer. La felicidad existe. Bella caminante, va por las sendas de la vida dejando flores en los umbrales de todas las almas. No debemos pretender retenerla para siempre a nuestro lado. Y mucho menos exigirle que nes entregue todas las flores, Gocemos de las que quiera darnos buenamente y... ¡dejémosle que siga su camino! En todas las puertas esperan su llegada. La proximidad de sus pasos es como un soplo de alegría. Hay quien recibe de ella veinte flores de las más hermosas y no queda satisfecho. Hay quien recibe uua sola, y no de las más bellas, y queda contento para siempre. Hay a quien le basta para embriagarse de gozo el perfume que esparce al pasar.

Más que ser felices debemos procurar no ser desgraciados. A veces somos desgraciados por querer ser

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2 — SAGASTA, 13
CARTAGENA